

EL PERUANO LIBERAL.

Jueves 7 de Octubre de 1813.

**EXTRACTO DE LO MAS IMPORTANTE DE LAS
actas de este Excmo. Ayuntamiento.**

Dia 18 de Diciembre de 1812.

En el congreso de este dia se recibió un oficio del Excmo. Sr. Virey por el que declaraba que debia subrogarse el Sr. D. Manuel de Santiago y Rotalde al Sr. D. Ramon de Erazu en la vara de regidor cuya renuncia se le habia admitido, por ser aquel el que se le aproximaba mas en votos á este. El tesorero administrador de la ciudad presentó el plan de fondos ordenado en acta anterior, y se mandó expusiese los ahorros que podía haber en las salidas y aumento en las entradas de ellos; quedando igualmente determinada su continuación en la clase de depositario con la condicion que diese razon de sus fianzas. A peticion del Sr. Juez de aguas se acordó practicar en el dia una vista de ojos para la refaccion de la muralla de Monserrat por cuya base tenia curso el rio. Se dió traslado á los señores síndicos procuradores de una consulta sobre la

composicion de la carcel de la calle de la pescaderia. Se nombró á D. Manuel Malarin por pluralidad de votos teniente de secretario del Excmo. Ayuntamiento.

Dia 23 de Diciembre de 1812.

En el congreso de este dia se determinó que sin perjuicio de la obligacion que tienen los señores alcaldes y regidores de turno de celar el orden en el abasto de la plaza, se entendiese comisionado todo señor regidor que por su celo quisiese inspeccionarla, y que para precaver toda sospecha de interes, no se impusiesen multas pecuniarias en utilidad de los señores que celaban dicho abasto.

AGRICULTURA.

Quando yo vuelvo los ojos sobre las fértiles campiñas que rodean la capital del Perú, un sentimiento de placer mezclado de amargura ocupa mi corazon. Por todas partes se presenta un terreno rico y variado, capaz de todas las producciones del universo. Desde las playas salitrosas que se hallan al nivel del mar hasta la distancia de quatro leguas y altura de mil quinientos pies en que comienzan las quebradas de los andes, el suelo está cubierto de excelentes hojas de tierra vegetal: y á la cabeza

de todas ellas corren las aguas que bajan de la Sierra para regarlas. Ya con la humedad de estas, ya con la que ofrece el rocío crecen espontáneamente diversidad de plantas llenas de vigor y lezanía. Los árboles que el hombre ha sembrado forman unas islas en medio de este oceano vegetable que asombran por su hermosura, robustez y follage. Por la parte del ocaso termina este bello pais sobre un barranco alto que á manera de medio círculo corre entre el pueblo del Chorrillo y puerto del Callao, orlando la costa marítima, y presentando los sitios mas risueños y saludables para casas campestres.

Mas en medio de tantas ventajas que se registran con la vista no aparece la mano del agricultor. El primer destino de esta debe ser romper la tierra para proporcionarse el pan. El suelo que no cubriese el trigo nunca será feliz, ni podrá contarse entre los que ocupa una sociedad floreciente. Todo otro producto de la industria ó de la agitación del hombre podrá formar un pueblo opulento; pero sin firmeza ni estabilidad. Desaparecerá como Palmira la mas rica ciudad del oriente porque apoyada solo en el tráfico, no nacen las espigas al rededor de ella.

El Criador del universo dió al hombre el pan por su primero y principal alimento, y debiéndose este hacer del trigo; esta planta á diferencia de las otras

emigra y peregrina con el hombre, y se acomoda con él en todos los climas de la tierra. Para cultivarla se domó por primera vez el toro feroz, y sufrió paciente el yugo para ayudar al hombre en el sembrío del grano precioso que mantiene á ámbos. Así el agricultor recoge el grano maduro, dá el pan á su muger y á sus hijos, alimenta sus aves con las granzas, y el buey su compañero se apacenta y engorda con la paja que ha quedado en la heredad. No es preciso que esta sea grande para sustentar una familia. La tierra fecunda ó la industria humana que repara sus pérdidas, hace que en poco terreno exista una casa albergue de la virtud, la paz y la felicidad. Mas allá se edifica otra con la proporcion de vivir, y en breve tiempo los campos se pueblan de gentes vigorosas, y ganados sanos y robustos.

Sobre esta base se levanta la sociedad con tanta mayor firmeza, quanto estuviere mas segura de encontrar el pan en su propio seno. En todo contratiempo, en toda calamidad ella subsiste por sí. Dexad que el enemigo la acometa: será victoriosa en su defenza, porque aquel no puede impedir el sustento á los robustos guerreros que la habitan. Permitid que se arruine el comercio marítimo que trae á sus orillas tanto traficante; habrá es verdad ménos fausto, y luxo; pero habrá mas virtud y sinceridad. Abandonad el trabajo duro de las minas; des-

de luego no brillará entonces el oro y la plata en tanto palacio opulento; pero habrá ménos orgullo y ociosidad, y para la gloria de un pueblo le es indiferente comprar el pan con la plata ó con el cobre. Mas quando el comercio y las minas vienen sobre el trigo, entonces podrá qualquiera ciudad llegar á ser la primera del orbe.

¿Que situacion la de Lima para alcanzarlo? ¿Mas adónde están en estos campos el trigo? ¿Que destino tiene esta multitud de pagos y heredades que la rodean? ¿Dónde está el agricultor libre? ¿Dónde las fuentes de la subsistencia de esta populosa ciudad?... Nada nada; que dolor! Todas estas grandes campiñas están destinadas á mantener bestias. Con penoso afan se levanta ántes de la aurora el pobre esclavo de Africa á segar en el frio y la humedad á que no está acostumbrado este yeibaso para los brutos. Ya rompe la aurora, ya centenares de burros se aprontan, se cargan, se arrean, y ocupan las puertas y calles de la capital. Por todas partes la empuercan, por todas partes atropellan á los vecinos, y quiebran las cañerías, imposibilitan las azoquias, forman obstáculo insuperable á la limpieza... ¿y para qué todo esto? para alimentar bestias. ¿Y el tráfico del trigo? ¡Oh! ese vendrá por el mar. Segun eso aquí se cuida mas de los irracionales que de los hombres; y quando en todas partes se siem-

bra el grano para que este alimento á los racionales quedando la paja para los brutos, aquí por una conducta incomprehensible se cuidan todos los campos para las bestias, y se vá á buscar en otros reynos el pan para los hombres.

Semejante política es muy ruinosa á este pueblo porque le ha quitado los medios de una verdadera subsistencia contra el orden que dictan la razón y la prudencia, la humanidad y la religion. De aquí esa mortandad de miserables esclavos segando yerba por levantarse á horas inclementes que no exige la cultura del trigo: De aquí esa multitud de ociosos, araganes, y viciosos en la plebe de Lima porque no tienen recurso en el trabajo de las tierras, que sin el brota ese yerbaso que hace su producto: De aquí esos presidios que con el título de panaderías mantienen una porcion de esclavos encerrados para que el naviero consuma sus trigos, y con quien no pudiendo competir las pobres familias honradas que en todas partes se mantienen haciendo pan, las calles están llenas de mugeres blancas que rodean y estrechan á quantos pasan por una limosna: De aquí la facilidad de mantener mulas, y caballos. Al que le sobra con una tiene dos, al que con dos quatro, y ve aquí la tentacion de coches, y trenes para hacer ruido y fomentar la vanidad, y el orgullo en diversas personas, cuyos fondos no ministran para esos

gastos : De aquí finalmente esas hermosísimas campiñas que pudieran estar cubiertas de casas de recreo honesto, desiertas, por que como no hay una agricultura honesta que atraiga á residir al dueño en su hacienda, ni le halague con el sencillo y dulce canto del segador, no las edifican, bastando quatro miserables ranchos para aquellos pocos días del año en que el caldo y la banca arruinan las fortunas, y lo que debe tener mucho celo el magistrado para impedirlo, ya en consideracion á las familias en particular, ya al orden público en general, pues la historia enseña que la ruina de los pueblos sigue el mismo progreso en que se aumenta esta ocacion de vicios y desastres.

Estas consideraciones manifiestan que Lima solo es rica en la apariencia y en el clarin de la fama, pero en la realidad es una metrópoli muy pobre, y el nombre que tienen sus hijos de limoneros acredita el número considerable de los mendigos que la piden. Y si en los años estacionarios que han precedido á la actual época de revolucion general, no ha correspondido el número de habitantes, ni á las indígenas productoras, ni al crecido número de forasteros que han venido á ella, en lo sucesivo será mas notable esta decadencia, si saliendo de la apatía sus moradores no se ponen con tiempo en el grado de actividad con que en adelante girarán las naciones de Europa y América en la gran

rueda del tiempo futuro, cuyo impulso no hay fuerza humana que pueda detener. Volvamos pues sobre nosotros mismos, y apliquemos las manos al cultivo de las tierras y siembras del trigo, como el cimiento primero sobre que debe levantarse nuestra fuerza y prosperidad. Es cierto que despues de ciento y veinte y seis años en que varió nuestro sistema campestre, y se subrogaron otros medios de subsistencia y giro, es difícil repararlos sin causar graves daños y perjuicios al nuevo establecimiento que tomaron los colonos, perdidos los primeros recursos con que la agricultura les ministraba alimento y decencia. Mas este es el punto en cuestión. Este es el punto al rededor del qual debe girar un ser que piensa, y despues de exáminado calcular los arbitrios de conciliar sus extremos opuestos. Propondré mis ideas dexando que otros con mas luces y experiencia, ó las adelanten ó mejoren. Punto por punto voy á hacerme cargo rapidamente de los inconvenientes y su remedio.

Se continuará.

Imprenta Peruana. Por D. Tadeo Lopez.

Colors by Munsell Color Services
 Golden Thread
 Density
 5.07 18.72 22.25 22.85 24.49
 -0.35 -48.07 18.51 1.13 0.23 0.21 0.43 0.28 0.19
 0.04 0.09 0.15 0.22 0.36 0.51
 0.01 -0.04 0.60 0.73 0.19 0.46 -0.43 55.93 68.86 49.46 30.77 30.07 81.26 12.72 29.94
 0.75 0.98 1.24 1.67 2.04 2.42